



Leccionario Común Revisado

La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, Selección 1

La Colecta:

Señor, año tras año, nos alegras al celebrar el nacimiento de tu Hijo; concédenos que esta alegría de recibirlo como Redentor se haga confianza cuando él vuelva como Juez; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

O bien:

Dios de bondad, que has hecho que esta noche brille con el resplandor de la Luz verdadera: Concede que quienes que hemos conocido el misterio de esa Luz aquí en la tierra, perfectamente la gocemos en el cielo; donde contigo y con el Espíritu Santo Cristo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

O bien:

Dios poderoso, que nos has dado tu Hijo único para que asuma nuestra humanidad y nazca [este día] de una virgen pura: Concede que quienes hemos renacido como hijos tuyos por gracia y adopción seamos a diario renovados por tu Espíritu; por Cristo Jesús nuestro Señor, a quien contigo y ese mismo Espíritu sea el honor y la gloria, ahora y siempre. Amén.

Antiguo Testamento: Isaías 9:2-7

²(1) El pueblo que andaba en la oscuridad
vio una gran luz;
una luz ha brillado
para los que vivían en tinieblas.

³(2) Señor, has traído una gran alegría;
muy grande es el gozo.

Todos se alegran delante de ti como en tiempo de cosecha,
como se alegran los que se reparten grandes riquezas.

⁴(³) Porque tú has deshecho
la esclavitud que oprimía al pueblo,
la opresión que lo afligía,
la tiranía a que estaba sometido.
Fue como cuando destruiste a Madián.

⁵(⁴) Las botas que hacían resonar los soldados
y los vestidos manchados de sangre
serán quemados, destruidos por el fuego.

⁶(⁵) Porque nos ha nacido un niño,
Dios nos ha dado un hijo,
al cual se le ha concedido el poder de gobernar.
Y le darán estos nombres:

Admirable en sus planes, Dios invencible,
Padre eterno, Príncipe de la paz.

⁷(⁶) Se sentará en el trono de David;
extenderá su poder real a todas partes
y la paz no se acabará;
su reinado quedará bien establecido,
y sus bases serán la justicia y el derecho
desde ahora y para siempre.
Esto lo hará el ardiente amor del Señor todopoderoso.

Salmo: Salmo 96

¹ ¡Canten a Dios un cántico nuevo! *
¡Cánteles a Dios toda la tierra!

² ¡Canten y bendigan su nombre! *
¡Anuncien cada día su liberación!

³ Proclamen su gloria entre los pueblos, *
sus maravillas entre las naciones.

⁴ El Señor es grande y digno de alabanza, *
más temible que todos los dioses.

- ⁵ Pues los dioses de las naciones son solo ídolos, *
pero Dios es el creador de los cielos.
- ⁶ Gloria y majestad son sus heraldos; *
hay poder y belleza en su santuario.
- ⁷ Rindan al Señor, familias de los pueblos, *
rindan al Señor gloria y poder.
- ⁸ Rindan al Señor la gloria de su nombre; *
traigan ofrendas y entren a sus atrios.
- ⁹ Adoren a Dios en la hermosura de la santidad; *
tiemble ante su presencia la tierra entera.
- ¹⁰ Digan entre los pueblos: «Dios reina; *
él estableció el mundo, y no se tambalea;
y juzga a los pueblos con justicia».
- ¹¹ Alégrense los cielos y ría la tierra;
que ruja el mar y sus criaturas; *
celebren los campos y todo lo que en ellos hay.
- ¹² Canten con gozo todos los árboles del bosque
ante la venida del Señor, *
que viene a juzgar la tierra.
- ¹³ Dios juzgará al mundo con justicia *
y a los pueblos con su lealtad.

Nuevo Testamento: Tito 2:11-14

¹¹ Pues Dios ha mostrado su bondad, al ofrecer la salvación a toda la humanidad. ¹² Esa bondad de Dios nos enseña a renunciar a la maldad y a los deseos mundanos, y a llevar en el tiempo presente una vida de buen juicio, rectitud y piedad, ¹³ mientras llega el feliz cumplimiento de nuestra esperanza: el regreso glorioso de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. ¹⁴ Él se entregó a la muerte por nosotros, para rescatarnos de toda maldad y limpiarnos completamente, haciendo de nosotros el pueblo de su propiedad, empeñados en hacer el bien.

El Evangelio: Lucas 2:1-14 (15-20)

¹ Por aquel tiempo, el emperador Augusto ordenó que se hiciera un censo de todo el mundo. ² Este primer censo fue hecho siendo Quirinio gobernador de Siria. ³ Todos tenían que ir a inscribirse a su propio pueblo.

⁴ Por esto, José salió del pueblo de Nazaret, de la región de Galilea, y se fue a Belén, en Judea, donde había nacido el rey David, porque José era descendiente de David. ⁵ Fue allá a inscribirse, junto con María, su esposa, que se encontraba encinta. ⁶ Y sucedió que mientras estaban en Belén, le llegó a María el tiempo de dar a luz. ⁷ Y allí nació su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales y lo acostó en el establo, porque no había alojamiento para ellos en el mesón.

⁸ Cerca de Belén había unos pastores que pasaban la noche en el campo cuidando sus ovejas. ⁹ De pronto se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor brilló alrededor de ellos; y tuvieron mucho miedo. ¹⁰ Pero el ángel les dijo: «No tengan miedo, porque les traigo una buena noticia, que será motivo de gran alegría para todos: ¹¹ Hoy les ha nacido en el pueblo de David un salvador, que es el Mesías, el Señor. ¹² Como señal, encontrarán ustedes al niño envuelto en pañales y acostado en un establo.»

¹³ En aquel momento aparecieron, junto al ángel, muchos otros ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían:

¹⁴ «¡Gloria a Dios en las alturas!

¡Paz en la tierra entre los hombres que gozan de su favor!»

¹⁵ [Cuando los ángeles se volvieron al cielo, los pastores comenzaron a decirse unos a otros: —Vamos, pues, a Belén, a ver esto que ha sucedido y que el Señor nos ha anunciado.

¹⁶ Fueron de prisa y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el establo. ¹⁷ Cuando lo vieron, se pusieron a contar lo que el ángel les había dicho acerca del niño, ¹⁸ y todos los que lo oyeron se admiraban de lo que decían los pastores. ¹⁹ María guardaba todo esto en su corazón, y lo tenía muy presente. ²⁰ Los pastores, por su parte, regresaron dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían visto y oído, pues todo sucedió como se les había dicho.]

Las lecturas del Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y los Evangelios provienen de *Dios habla hoy*®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Las Colectas, Salmos y Cánticos son del Libro de Oración Común, 1979, Traducción 2022.